

LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses 1'50 pesetas.
Seis meses 2'50 "
Un año 4'50 "

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año II.—Carabanchel Bajo 15 de Enero de 1898.—Núm. 19

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

Crónica provincial

Se da como segura, pues se nos sirve con todas las garantías del *regium executur*, expedito por quien puede dispensar estos favores, la candidatura de D. Luis Fernández Heredia, para la vacante de diputado provincial por el distrito de la Inclusa-Getafe. Y naturalmente, dada la independencia que caracteriza al distrito, y el *executur* que el candidato se trae de D. Práxedes y demás, no hay más que decir; y el de Heredia será diputado por un distrito que no conoce, que maldito si lo quiere conocer, cuando es notorio que... sólo aspira á adquirir condiciones para pasar al Senado...

Ni en menos palabras, ni con más claridad se puede decir lo que es y cómo está el distrito Inclusa-Getafe. Es eso; una verdadera *Inclusa*, y por ello, á falta de hijos legítimos, de posición, etc., etc., nos mandan *inclasseros*, personas perfectamente extrañas al distrito, desconocedoras en absoluto de sus necesidades, y lo que es más de lamentar, de las aspiraciones de sus hombres, algunos cuyos se causan ya de tanta preterición por parte de quien los manda; y está, como dijo D. Ricardo de la Vega, en el *Paraiso*; ó como si dijéramos, en el *Limbo*, sin pena ni gloria... y sin vergüenza. Porque sólo los pueblos que no tienen noción de las primeras, y han perdido la segunda, toleran diputados de paso.

Que esto sucediera en un distrito rural de allá en lejana provincia, donde el caciquismo lo puede y mixtifica todo, se explicaría; pero aquí, en el corazón de España, en la yemecita, donde con más delicadeza debiera tratarse al cuerpo electoral, al menos para dar ejemplo; donde es de suponer reside la suma y compendio de la ilustración, independencia... venimos á pedir el distrito *por unos días* para servir al amigo... ni lo entendemos ni nos lo explicamos.

Y si no, ¿á ver qué hacen esos grandes propietarios de la Inclusa-Getafe; sus hombres de negocios, los talentos, los caciques provinciales?...

Sagasta ha votado ya; Puigcerver se encoge de hombros y votará, ¿votamos también nosotros?...

Pues ya sabemos, y sabe España, dónde están los carneros de Panurco: en el distrito de la Inclusa-Getafe, que demora en la vertiente occidental del monte Guruguru en las intermediaciones de Frajana.

Sobre esto, y como continuación á un artículo publicado en el número 17, nos escribe nuestro corresponsal de Valdemoro Sr. Fernández, lo siguiente, que hacemos nuestro: «...el distrito de Getafe no debe pasar por las Horcas Caudinas, sometándose á imposición de candidato oficial, porque ha dado gallarda muestra de que tiene mano envidiable para designar sus candidatos...»

«Es cosa ya pasada en autoridad de ejecutoria que para cubrir la vacante hay designado sucesor, y se da como hecho consumado, que los electores no tendrán más candidato que un cuñado madrileño, desconocido hasta de los electores de la Inclusa, y que por lo tanto no se creará ligado por la gratitud ni á Getafe ni á la Inclusa, de ninguna de cuyas dos agrupaciones que forman el distrito se preocupará para defender sus intereses en ninguna parte.»

«Esto no puede ser, y confiamos en que no será...»

«Nos fundamos para esta confianza, en que siempre resultaría injusto, desigual y hasta irritante, que la parte rural sólo se quedé con un diputado, quien siquier valga por muchos, como lo valió D. Francisco Romero, hallamos inconcebible que el nuevo diputado no sea

persona popular ni de arraigo al menos en la Inclusa, que cuenta, lo mismo que Getafe, con una verdadera pléyade de hombres que valen...»

Nuestros propósitos al escribir lo que hemos escrito, como al recoger las impresiones de los hombres de posición y valer en el partido, no son erigirnos en dispensadores de credenciales para candidatos que no tenemos, si que respondan á un fin moral político y á un pensar hondo en asuntos electorales; es el primero, evitar á las pueblos la perturbación política, material y moral que las repetidas elecciones llevan en sí; y el segundo recabar para los electores de Getafe su perfecta independencia en la designación de candidato, con el fin de que no sea elevado á la Diputación, como mandatario de tantos contribuyentes, el que levanten las disciplinadas cuadrillas de barrenderos y ordenanzas, arrollando con sus escorbos y desplantes á los verdaderos electores.

Y vamos con otra por el mismo estilo.

La cuestión de la presidencia de la Diputación provincial, se halla en vías de próxima resolución. Por la prensa ha rodado la noticia, y es verdad, de que «el Sr. Marqués de Bogaraya en una conferencia celebrada con el señor Sagasta, reiteró á éste, su decidido propósito de dimitir el cargo de Presidente de la Diputación, *cumpliendo compromisos contraídos á raíz de subir al poder el partido liberal.*»

Y esto también tiene miga.

«Esos propósitos del simpático marqués, son producto de una convicción íntima, como por ejemplo, la de que debe caer como cayó el partido que allí le llevó, ó es que no tiene confianza con los mismos que á la silla presidencial lo elevaron?»

Sin dudar un momento de la caballerosidad del noble prócer, ni de la fina epidermis política que le distingue, creemos que más bien es lo último.

Y si no, vamos á cuentas.

Nosotros nos encontramos bien con el marqués en la presidencia; á él no le probaba peor, cuando generalmente andaba algo malucho; los conservadores con parte de los fusionistas que le votaron están en mayoría, y... ¿sin embargo dimites?... Misterio, misterio y misterio.

Dice el suelto oficioso, al que antes nos referíamos, en su última parte: «...cumpliendo compromisos contraídos á raíz de subir al poder el partido liberal; y esa última parte está mal redactada, y en ella hallamos la explicación del misterio. Debe decir, y así creemos que se redactaría en el despacho del Sr. Sagasta: «cumpliendo compromisos contraídos á raíz de su *exaltación á la Presidencia*, y hasta creemos que añadiría, «que debió á intrigas fusionistas por las que fué rodando por el suelo la candidatura del Sr. Romero, y con ella la disciplina del partido fusionista. Y rodando sigue, y ya veremos quién la recoge.»

Nada, pues, más natural que el Sr. Marqués devuelva, y lo sentamos mucho, lo que de los fusionistas recibiera á beneficio de inventario.

Descartada por esto, la por muchos conceptos respetable personalidad del Sr. Marqués de Bogaraya, «parece seguro—sigue diciendo el suelto de referencia,—que será elegido presidente de la Diputación el Sr. Marqués de Valdeterazo.»

Y ese parece, con el cual después de todo estamos conformes, pues nosotros no podemos templar nuestra crítica, más que al diapason que nos señalan, y el diapason viene de buena parte, no deja de ser el parecer ó diapason oficial: que el parecer de la Casa es otro, y aun otros.

Hay cuando menos dos diapasones más, á los cuales tendrán que ajustar las notas en

sus respectivas claves los señores diputados que piensen tomar parte en la *música* que se va á armar.

Hay pues, y digámoslo con claridad, dos candidatos más. El Sr. Cemborain y España, que quiere poner á prueba una vez más la fidelidad de sus antiguos compañeros, y el señor Romero y Martínez, que aun no ha podido digerir la tostada que le jugaron sus mismos correligionarios en la última elección presidencial.

¿Quién vencerá?...

Si el de Bogaraya, aparte su noble proceder y fina epidermis, etc., se percatara del estado de la Casa, como nosotros lo estamos, y aprovechara de la descomposición que en ella reina... marqués teníamos para rato.

Y eso que la desorientación en los suyos, ya no tiene nombre, pues en reunión celebrada la noche del 10, los diputados conservadores acordaron por ocho votos contra cuatro el que se le admitiera la dimisión, caso de presentarla, lo cual aun dudan en su deseo de caer bien del otro lado.

Después de compuesto lo anterior, celebró sesión la Diputación el 13, y en ella se dió lectura á la dimisión del Sr. Marqués de Bogaraya, *por motivos de delicadeza y con el carácter de irrevocable.* Lo cual que provocó una serie de discursos apologéticos á la immaculada gestión de dicho señor; pero que... los votos que lo habían de defender no parecían. El Sr. Romero y el Sr. Yáñez, con alabanzas justísimas á su gestión, pidieron votación nominal, pues no se explicaban, fundados en los motivos por nosotros expuestos más arriba, la dimisión del Marqués; los señores Belmás y De Blas, con sus aplausos al hombre, significaron que votaban la dimisión por entender que el presidente debía estar significado con el partido dominante; el Sr. Mateo quiso explicar su voto, y más valiera que no lo hubiera hecho, pues provocó una de protestas y campanillazos, al sentar ciertos resentimientos, que fué cosa de oír... Nosotros sentimos el que no se explicara más, pues acaso el señor Mateo con sus palabras que se quedó en el cuerpo, nos hubiera puesto al alcance de aquel *imbroglio*, y sus resentimientos con el de Bogaraya.

El Sr. Beltrán, siempre oportuno y discreto, apagó aquellos fuegos prontos á consumirse todo; y al explicar su voto favorable á aceptar la dimisión, tuvo sinceras palabras de recuerdo perdurable al noble y simpático Marqués, cuyos funerales, había que verlo, fueron santosísimos.

Porque muerto lo consideramos ya, desde el momento en que sus propios correligionarios no izaron la bandera de guerra con que les brindaban los fusionistas, principalmente los Sres. Romero, Yáñez, García Gordo, Villanova, Fernández Campo y otros.

Después de no pocas rectificaciones, el señor Díez que presidía, preguntó que si se aceptaba la dimisión, y como fueran muchos los que querían votación, se procedió á ella dando el resultado siguiente: tomaron parte 24 diputados, y de éstos dijeron que si aceptaban la dimisión 17, y 7 que dijeron no, y fueron los Sres. Campo y Fernández, García Gordo, Romero, Villanova, Yáñez, Marqués de la Cimada y Pérez Maguín. Es decir, que se invirtieron los papeles, pues salvo el Sr. Maguín conservador, fueron los fusionistas los que votaron por la continuación del Marqués.

Un lío, vamos, un lío; que si comprendemos, no sabemos cómo explicar.

Con nuestro adiós al de Bogaraya, preparémonos á emprenderla con el de Valdeterazo, que es quien más probabilidades reúne, digan lo que quieran los barómetros de la calle de Atocha y de Carabanchel, para ocupar el tan ambicionado sillón presidencial.

DIÁLOGO BATURRO

—¡Hola, Antón! ¿Qué vida llevas?

—La güena, ¿y tú?

—No ando mal.

No se te ve en ningún puesto;

¿Has estado malo quizá?...

—No, es que estoy empliao.

—¿En qué?

—Con los ingenieros.

—Ya...

—¿Con esos que van midiendo los piazos que ha de cruzar el tren?...

—Sí. Pus qué haces tú?

—Qué de hacer yo, cuasi ná;

llevarles los chirimbolos

de un lao pa otro, y mojoniar,

—¿Sabes que has tenido suerte

con ellos?... ¿Y, qué te dan?

—Cinco riales cada día.

—Pus, yo icía: ¿qué tendrá

Antón, cuando no le veo

ir á dar güelta al zafrán?

¿Y los entiendes tú?

—No;

si hablan mu poquito y mal.

Chico, lo hace too al ravés

esa gente. ¿Qué dirás

que se les antoja cuando

hacia un lao quieren mirar

pa ver mejor

—¿S'aupan?...

—No.

S'abajan un poco más,

y por un chisme mu tajo

y mu reluciente, van,

lo hacen rodar un poquito,

y por la punta di atrás,

que tie un ventano, s'asoman

dempués.

—Pus, ¿y qué verán?...

—Sólo miran con un ojo,

conque mu poco, Pascual.

—¿Rediez! ma que es raro; pero

ellos saben mucho.

—¿Quién!

¡Ma que hacerme creer á mi

que por allí se ve más!...

F. H. A.

Crónica local

HABLAR POR HABLAR

De la corrida de novillos celebrada en la plaza de Carabanchel Bajo, el día de los Santos Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar; de las disposiciones de nuestro Alcalde y Junta de Sanidad, para sanear la población hecha un basturro; de la elección de un diputado provincial para la vacante que dejó el que se marchó á Huesca á la francesa; del malestar de la nación por la crisis compleja que atraviesa; de la incertidumbre del Gobierno en afrontar con resolución las iras de los *weylerianos*; de los sinvergüenzas que leen nuestro periódico sin pagarlo, y por añadidura dicen que no les gusta ó que es malo... vale más no hablar. Porque para hablar mal del novillero A, del Alcalde B, del diputado C, del Gobierno D, del gorrón E, etc.; ó para decir que el primero es indigno de pisar la arena en la *fiesta nacional*, ó que el segundo es dúctil para mandar, ó que el tercero no tiene aptitudes para administrar los intereses de la provincia, ó el cuarto autoridad para gobernar, ó el quinto criterio para juzgar nuestros trabajos, etcétera, etc., para decir esto, y mucho más, y con ello malquistarnos con todos, preferimos callar... hasta cierto punto.

Nos explicaremos.

Tenía razón el otro. Y ese otro, esa persona de gran juicio cuando al suyo somete la cosa pública. «El olor a incienso—dijo en cierta ocasión aludiendo a uno de los chicos de LA CRÓNICA,—denuncia sus escritos.» Y realmente es, ó éramos así. Siempre, por temperamento y educación, nos hemos acomodado al manejo del incensario mejor que a empuñar la palmeta del magister dixit... porque nos era, y es, tan dulce, tan satisfactorio, tan tranquilizador; nos causaba y causa tanto placer hablar bien de todos, prodigar elogios, aplaudir... cuanto en esos aplausos a los ajenos creíamos conquistar la alabanza propia; con el elogio, el respeto, y en una palabra, que con decir a todo, bien va, creíamos alcanzar esa dulce satisfacción a que nos referíamos, y que a nosotros, a los que nos leen y a todos los españoles, tan bien cuadra...

El sistema de todos, es éste: anda yo caliente y riase la gente; vas bien en el machito, pues mucho cuidado; al buen castor llaman Sancho; la mejor palabra es la que está por decir...

Y a él nos ateníamos... hasta cierto punto. Nos explicaremos.

Métanse ustedes si no, ó metámonos nosotros en mayores dibujos acerca de si el mataor es un cobardón; de si el Alcalde ó la Junta de Sanidad no pone mentes en lo que decimos; que si aquí se improvisan diputados provinciales como en Alcorcón se fabrican pucheros; que si el Gobierno necesita más hombres y más dinero, ó lo que es igual más sangre allá y más miseria aquí, para acabar con lo de Cuba; insinúen aquello de: Administrador que administra y enfermo que enjuga algo traga; quéjense si nuestros soldados tomando la carretera de Carabanchel por otra manigua, corren y corren que se las pelan atropellándolo todo y sin respeto alguno a la propiedad particular; citen al Nuncio, aludan a la Biblia, toquen la Marina... digan, hablen, escriban algo de estos, ó de estas cosas, como no sea para aplaudir ó decir bien va, y verán lo que es bueno. Sobre todo escribiendo en los pueblos, por los pueblos y para los pueblos...

Pero esto se nos antoja que no puede seguir así. Y en Dios y en nuestra ánima, juramos que no seguirá... hasta cierto punto. Nos explicaremos.

Hemos apurado las indudables ventajas del sistema refranero mencionado; el del dejar hacer; el del bien va; el de qué nos importa; el del aplauso y la lisonja; el de consideración y respeto a todos, y... apenas si nos llamamos Pedro en eso mismo de los respetos y consideraciones, etc., etc., que si quiera por el fondo de bondad y sinceros propósitos que informan nuestra conducta en la prensa, nos merecemos ó presumimos merecer.

Pero todo en balda. Alcaldes que nos devuelven el periódico; otros que no lo pagan; diputados que, *qué se me da a mí de la prensa*; autoridades que van a hacer y acontecer; administradores que trinan, tragan y nos estrujan; empresarios de plazas de toros y teatros a los que no debemos ni una entrada en el paraíso, y a los que hemos servido desinteresadamente; pueblos que inauguran sin acordarse para nada de los que han sido los apologistas de sus fiestas, de sus hombres, y de lo mismo que inauguraron... esas y otras consideraciones por el estilo, son las que hemos merecido a fuerza de darle al parche ya abollado y a los chinoscos hechos pedazos de puro aplaudir.

Y esto... se nos antoja que no puede seguir así. Y en Dios y en nuestra ánima volvemos a jurar que no seguirá... hasta cierto punto. Y caiga el que caiga.

¿Qué no nos hemos explicado?... Pues el cambio que sufrirá LA CRÓNICA, acaso desde el número próximo, les dará la clave.

A menos que la persona que anda en tratos para adquirir la propiedad de LA CRÓNICA se vuelva atrás, en cuyo caso, volveremos al sistema de vida y dulzura...

Por más que no olvidamos a Espronceda cuando dijo, y dijo muy bien:

«...Que bien sé yo que el mundo no adelanta un paso más en su inmortal carrera, cuando algún escritor como yo canta...»

DE VALDEMORO

Dice La Unión Mercantil de Málaga:

«De nuevo hemos oído decir a varios médicos, que las condiciones en que se elabora

una parte del pan, mal amasado y peor cocido, destinado al abastecimiento público en Málaga, puede perjudicar bastante a la salud pública.

Con este motivo sería muy plausible que se llevase a cabo, de vez en cuando, una inspección facultativa, para proceder con la mayor energía, cosa que en Málaga no se hace.»

Todo el mundo se queja, pero en balde; sin ir más lejos, en esta humilde villa, sin ser perros, nos dan... hasta cordilla, gracias al celo del señor Alcalde.

A ver si ahora niega también el Sr. Alcalde D. Casimiro Romero, que nos quejamos con sobrado motivo de su desdichadísima y desastrosa gestión municipal.

No damos paz a la mano deplorando que gaste, y gaste y gasta, en quitar el barro de las calles, para volver a gastar, y gastar y gastar, en volverlo a extender cuando lo ve ya seco, siendo así que empleando ese mismo dinero (cuya cuantía no vemos publicada), con más meditada dirección, habría muchas calles transitables.

El domingo 9 del actual, a las 9 y 15 minutos de la mañana, el mismísimo señor Alcalde tuvo que refugiarse en el quicio de una puerta, para ceder la acera a un rebañó de ovejas que, huyendo del barrizal que tantos miles de pesetas nos viene costando, se salvaban invadiendo las dos aceras, nada menos que en la calle mejor y la más principal, cual lo es la llamada calle Grande, hoy Marqués de Vallejo.

Como si calláramos.

El día 8 celebraron varios jóvenes del Colegio de la Guardia Civil, una función de teatro bajo la dirección del veterano del cuerpo, D. Bartolomé Valero, a beneficio de los soldados enfermos y heridos de Cuba y Filipinas.

Fueron en escena, el proverbio en tres actos *Del enemigo el consejo*, y los divertidos juguetes cómicos, *Ropa blanca* y *Noticia fresca*, en cuya interpretación dieron pruebas de ser notables aficionados, las preciosas Sras. Narcisca Santiago y Josefa Gutiérrez, y los Sres. Miranda, Bisbal, Plana, Ruiz y Marcos.

Como final de fiesta se estrenó un disparate cómico sin pies ni cabeza, original... de su autor, aunque el programa decía que lo era de D. Simón Gutiérrez; titulábase *Las agonías de un cabo*, y las agnias fueron de los pacientísimos espectadores.

Los productos de la función ingresarán en la suscripción patriótica de *El Imparcial*.

Con relación a la noticia que estos días ha circulado de que D. Casimiro Romero y D. Facundo Catalina, trasladarían en breve su residencia a Madrid para atender a la educación de sus hijos, podemos asegurar que si bien es cierto que piensan abandonar a Valdemoro por el indicado motivo, no lo harán hasta que no cesen en los cargos de Alcalde y primer Teniente de Alcalde que respectivamente desempeñan.

Cada día es más numeroso el público que acude al elegante billar establecido en la calle de la Sartén, núm. 1.

El día 10 se celebró un partido de desafío a cien carambolas entre D. Eusebio Blanco y D. José Fuentes; la lucha fue breve, pero reñida; saliendo victorioso el señor Blanco que fué calorosamente felicitado por los muchos amigos que acudieron a presenciar el partido.

Ya dijimos en uno de los números anteriores que al cesar de ser Presidente del Círculo de la Amistad D. Casimiro Romero, había presentado su baja de socio.

Lo que por error voluntario omitimos fué, que al día siguiente de darse de baja dicho señor habían ingresado diez nuevos socios.

Ahora está haciendo gestiones para ser admitido otra vez.

A ver si ahora que entra ese señor de nuevo, se dan de baja los diez que ingresaron a su salida.—ROQUE FORT.

EL AUTOR DE LAS RUINAS DE MI CONVENTO

El conde de Z. desempeñaba un honroso cargo del Gobierno, por lo que podía hacer y deshacer a su antojo en las provincias de Extremadura: llegaron a tantos los beneficios que aportaba a aquel rincón de España, y era tan grande el amor que profesaba a sus habitantes, que todos le respetaban y querían como a un padre...

El se había propuesto perpetuar su nombre para que sirviera de estímulo a los que habían de sucederle en el empleo, y al efecto, y para satisfacer de paso su amor propio, concibió la idea de fundar un convento de religiosas, y dotarle con importantes sumas que sirvieran de base para el sostenimiento de aquellas religiosas en su mansión.

Dicho conde poseía una hija, llamada Adela, única fruto de su matrimonio, la cual heredó de su madre las mejores galas con que Naturá embellece a las mujeres; era en fin, *digna de ser morena y sevillana*. Desde la muerte de su madre sufrió la entonces niña un cambio radical; de antes ligera y viva de imaginación, se convirtió luego en mujer pensadora y formal; repartía el día entre el rezo, el trabajo de su costurero y el sueño, al que robaba una gran parte, para en la soledad de la noche elevar sus plegarias al Altísimo y que sirviera de lenitivo a las penas que Dios hubiera impuesto a su madre... Desde que supo los proyectos que tenía su padre sobre la fundación del convento, no pensaba en otra cosa que decirle que ella tenía derecho a una celda, y la cenaría.

El conde pensaba muy al contrario: no quería que su única heredera se escondiese para siempre a la vista del mundo, porque entonces ¿de qué servirían todas aquellas riquezas que había ido reuniendo a fuerza de desvelos?...

El buen viejo, pues, ya había preparado a su hija un marido; su primo el Vizconde de X, que aunque la superaba en fortuna, sus cualidades morales distaban mucho de asemejarse a las de su prima: ella pura, angelical, inocente... él, desordenado, mujeriego, corrompido...; ella, espiritual, amorosa...; él materialista, sin corazón...; eran la noche y el día...

Después de gran número de altercados entre padre é hija respecto a sus ideas, quedó resuelto, es más, se impuso por primera vez la voluntad de Adela... y fué la primera que ocupó el claustro en calidad de novicia.

El Vizconde, herido en su amor propio por los desprecios de que fué objeto por parte de su prima, acrecentó más su amor hacia ella, que ya rayaba en locura, y no había fuerzas humanas capaces de hacerle desistir de sus siniestros proyectos.

Tres meses después, se declaró un violento incendio en el convento; las monjas salieron aterroradas de su clausura y se refugiaron en las casas vecinas...

El Conde vivía, pero ya vivía muriendo; una terrible enfermedad le robaba a pasos agigantados su minada existencia y le ponía a las puertas de la muerte; en tan terrible trance dijo a su hija: Hija mía, Dios no quiere que seas monja, claro lo has visto; yo soy para tí Dios en la tierra, si a mí me desobedece, desobedece a Dios; mi deseo es que te cases con tu primo... ¡Murió el pobre viejo!—Tres meses más tarde, se anunciaba una boda triste; una

boda de luto; la hija del Conde, con su primo.

Al preguntar el sacerdote por tercera vez a los concurrentes si conocían alguna causa por la que no se pudiese celebrar el matrimonio, contestó la infeliz huérfana: Señor; de ningún modo daré yo mi mano al autor de las ruinas de mi convento.

Esta declaración causó gran asombro a los concurrentes; se suspendió la ceremonia, y la justicia se encargó de castigar al culpable.

LEIS DE LA CALLE.

MIGAJAS

Para expresar en acceso de entusiasmo declarado mi pasión, tengo guardado, para Flor un dulce beso... y para Rosa... un bocado.

Mi mundo y mi vida eres; me dijiste ayer, morena; y hoy ya sé que no me quieres... ¡Lo que sobra son mujeres y... m'alegro é verte guenat!

La mitad de los que escriben contra el amor y las hembras, lanzando tristes suspiros, lamentos, ayes y quejas, no saben lo que es querer ni de la misa la media, ¡ni han tenido a sus alcances más mujer que la niñera!

—Haciendo de mis besos dulce derroche, te daba cien al día... y mil de noche. —Anda si quieres... y le invito a mi padre... ¡para que cuente!

En el tiempo que he perdido para que Inés me quisiera, treinta novias ha tenido un sujeto calavera...

Mas si fué varío en su amar, y empleó un sistema caprés... ni a una pudo él olvidar, ¡tan pronto cual yo a la Inés!

No me pidas que compare al sol contigo, morena, que tu fuego me consume y el de Febo... me calienta.

Un cochero la olvidó después de haberla abrazado. Luego a Luis ella adoró... y ahora en tono lastimero, dice que éste aún ha quedado ¡mucho peor que el cochero!

— Hablé de amor a Vicenta... y no bien la boca abrí cuando me dijo que sí. — Si es muda ¡leña! reventita. —... ¡A quien reventó fué a mí!

PEPE SOLO.

BOCETOS LOCALES

LA LUZ ELÉCTRICA

Había leído de un tirón «El estudiante de Salamanca.»

Me sedujo por completo su fantástico argumento, y quedé prendado de las bellezas de su seductora forma.

Tanto, que aquella noche olvidé la cena, y salí de mi casa con objeto de recordar a solas la intrepidez exagerada de su valiente y emprendedor protagonista.

La luna se había ocultado tras unos negros nubarrones; apenas si se distinguía al que transitaba por la calle.

Tomé la de la Magdalena, pensando apartarme del centro del pueblo y personarme en el campo; pero apenas había andado cien pasos, distinguí que un bulto negro, una silueta de mujer caminaba delante de mí.

Dominado por la impresión que me había causado la citada obra ¡cosas mías! adiviné en aquella mujer a Doña Elvira, y yo me creí todo un Don Félix de Montemar.

Seguí sus pasos decidido, imaginando mil curiosas aventuras, y después de caminar breve rato, sacóme de mi abstracción un resplandor vivo y brillante; al principio sobrecojime, pero después me rei grandemente, al reconocer en aquel misterioso fantasma a una... cocinera que yo tuve, que era una espe-

cialidad en la confección de tortillas a las finas hierbas.

Me di cuenta entonces de mi situación, y pude observar que la claridad aquella que había desvanecido mis ridículas alucinaciones, salía de la fábrica de alumbrado eléctrico.

Mas no por esto salí de mi particular estado; por el contrario, el ruido continuado y monótono de la máquina me preocupó extraordinariamente, y pensé adivinar en él un lenguaje especial que traducía yo a las mil maravillas.

Hé aquí lo que escuché:
La luz.—Yo soy el adelanto más importante de este siglo, a quien he dado nombre. Mi descubrimiento ha producido una verdadera revolución en todo el mundo.

Gracias a los esfuerzos de este heroico y laborioso pueblo, he sentado mis reales aquí, y he venido a iluminar brillantemente las negruras que en él había, gritando: ¡abajo el petróleo! porque he de advertir que no he tenido que luchar con mi enemigo el gas. Porque aquí todo se hace lo mismo; ó somos ó no somos, dicen los de por acá.

Tenían una Casa Consistorial indigna, montada a la antigua, y se descolgaron con un palacio hecho con todos los adelantos, donde celebran sus sesiones; se encontraban molestados por el burgués petrolero, y me trajeron a mí, a la aristocrática «Luz eléctrica.» Por eso no debe extrañar a nadie el lamentable estado de las calles de este pueblo.

Lo que ellos dicen: hasta que no podamos empedrarlas con adoquines de oro, buenas están. ¡Desaparezcan las medias tintas!

Tengo mis comisionados en las distintas casas y calles de por aquí. Muchas casas he visto, algunas feas, muy feas. Pero siempre he podido notar en la mayor parte de sus habitantes, la honradez, la laboriosidad, la ambición de progreso.

Esto no quita para que algunas veces haya tenido que verme precisada a ocultarme, roja de vergüenza, porque hay de todo como en botica. Otras veces me he dormido llena de envidia, al escuchar un «te adoro» que salía de una boca diminuta que se fundía con otra, y... cuantas cosas. ¡Se hace tanto aprecio de las rejas y de los quicios de las puertas por la gente joven! ¡Si debe haber unos corazones tan grandes y tan ardientes! ¡Dicen que la cara es espejo del alma, y si a eso nos atenemos!

En fin, que estoy muy contenta de hallarme aquí, y que pueden pedirme informes de este lugar.

Ahora si que cuadraba una célebre frase, aunque un tanto variada: Desde Carabanchel al cielo, y en el cielo un agujerito para... mirarlo.

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.

Salud a todos los nobilísimos habitantes de Valdemoro.

Con este título nos escribe una hermosa y sentida carta, nuestro suscriptor y amigo de Valdemoro, el presbítero D. Juan Martínez Saenz, enderezada a despedirse de los habitantes de aquella villa.

En la imposibilidad de poderla insertar íntegra, no tanto por su extensión, si que por los conceptos altamente laudatorios que nos dirige, y que si estimamos en mucho, no podemos hacer públicos por creerlos inmerecidos, nos limitamos a extractar lo siguiente, donde a la vez que se ve al hombre humano, se trasluce el estado de ánimo de quien acaso sea víctima de contradicciones, producto de la vida social en los pueblos.

Dice entre otras cosas:

«...Viéndome impulsado por causas extrañas a mis lables propósitos y deseos, de permanecer por más tiempo en un pueblo digno de mejor suerte, no puedo menos, llevado de una profunda gratitud hacia todos (sin distinción de clases ni condiciones), de valerme de las columnas de la popular Crónica para dirigirlas el más hondo y sentido «adiós».

«Y tengo que hacerlo por este medio más general, porque generales han sido las pruebas que he recibido de las personas más caracterizadas de la población, al distinguirme tanquís inmerecidamente, con excepcionales y muy especiales deferencias.

«Poco soy, poco puedo y nada valgo; empero siempre me servirá de gratísima satisfacción, si en mi pequeñez puedo ser útil para cualquiera de mis amigos y para el pueblo en general.

«Con mi despedida quiero dejar consignadas, y de manera indeleble, mis impresiones al abandonar a Valdemoro.

«El que no perdona a su enemigo hipócrita y enmascarado, será desgraciado en éste y en el otro mundo.

«El que no olvida al amigo ausente, más que amigo es un hermano.

«Estimar sin recompensa, es la sublime perfección del cariño.

«Un verdadero amigo en la desgracia, vale más que un hermano en la opulencia.

«El poder y la grandeza traen amigos, el dolor y la pobreza traen ahuyentados.

«Los billetes de mil pesetas, son los rayos X que curan todos los males invisibles.

«El que hoy no sabe adular y fingir, le falta todo para llegar a ser algo.

«Nada más fácil que muchas manos eleven a un hombre; pero nada más difícil que ese hombre quiera proteger con las suyas a los que le elevaron.

«Para tener amigos, molestar lo menos.

«Hoy que todo se cotiza, se profiere el oro a las virtudes.

«Si quieres aparecer bueno, sabio y modelo de ciudadanos, finge mucho, adula a los fuertes, y... basta.»

Soy, señor Director, su más humilde capellán y seguro servidor q. b. s. m.,

JUAN MARTÍNEZ SAENZ.

Valdemoro y Enero 8 de 1898.

CANTARES

Una falta se perdona, a las dos, ya se regaña; pero niña, a la tercera... a la tercera no pasa.

Quisiera yo conocer la extensión de tu cariño, para poder comparar si es tan grande como el mío.

Besaste una flor un día, luego besé yo esa flor, y aún en ella se sentía de tus labios el calor.

En prueba de tu cariño te pedí un beso ayer tarde, tú me negastes el beso... lo que no niegas a nadie.

¡Qué ingratos somos los hijos!... cuando me marché a la guerra, no lloraba por mi madre y sí lloraba por ella.

RICARDO M.^a FERNÁNDEZ.

Crónica general

El extraordinario de El Progreso. Es superior a toda ponderación; notabilísimo; y como dice El Liberal y ha repetido toda la prensa, digno de ser visto y admirado por todos.

A su vista, nos sentimos orgullosos tanto por la gallarda muestra del poder e iniciativa de nuestros amigos del Progreso, cuanto por la altura a que han colocado el arte tipográfico nacional.

¿Qué más vamos a decir después de elogios tan sinceros como unánimes que ha merecido a la prensa entera?

Cuantas veces lo leemos, pensamos en los trabajos que habrá pasado para llevarlo a término, el Sr. Lerroux, director de El Progreso, y sus valientes redactores.

Modesto, pero muy sincero, reciban todos nuestro aplauso.

Tenemos entendido que, firmada por varios propietarios, industriales y comerciantes, se ha presentado una instancia al Alcalde de Carabanchel Bajo, solicitando su nombre a don Francisco Arias Vila inspector de policía urbana. Los buenos servicios prestados por dicho señor en años anteriores, y las excelentes condiciones de aptitud, celo y diligencia en el desempeño de la misión que se le quiere confiar, entonces demostrados, le hacen merecedor del cargo que él también desea.

Por otro lado, la importancia del pueblo, los muchos incidentes a que hay que acudir y no menos abusos que corregir, demandan la creación de ese cargo para el cual es insustituible el Sr. Arias.

Caminio del cielo.—Un ángel que los carabancheleros han admirado muchas veces en la tierra, y la sociedad de Madrid estimaba como vástago de aquél que tanto estima por haber acertado a unir su existencia al cariño y respeto de las masas, ha volado al cielo...

Así Dios lo tenía dispuesto; respetemos sus inescrutables designios... y compadezcamos a sus amantísimos padres y familia.

Paquita Esquerdo, aquella que todos hemos visto mil veces cruzar las calles de Carabanchel con la sonrisa de la inocencia en los la-

bios; rosa preciosa de la vida apreciada en sus diecisiete primaveras; lindo capullo de bien guardados pétalos..., ha volado al cielo antes de lanzar al mundo los destellos de su incomparable hermosura, de su virtud purísima, de sus encantos celestiales...

Dios, avaro de tantas perfecciones, y de un corazón que sólo latía para el cariño paternal y amor a la familia, necesitaba de esos sus divinos encantos y ternuras, y... se la llevó, la robó a sus amantísimos padres y familia, dejándolos sumidos en imitigable amargura...

De ella participan sus paisanos en Carabanchel, sus parientes en Villajoyosa, sus deudos y amigos... los incontables admiradores del ilustre y sabio frenopata, el hombre de civismo probado.

Y tan es así, que si cupiera en lo humano y material, desquitar parte de esa amargura por la que sus amigos han tomado a cuenta, seguramente que a estas horas sentiríanse el amigo y familia libres de la inmensa que les abrumba, quedándose sólo con la pena moral de la ausencia, la satisfacción, si bien tristísima, de que su hija anda el camino del cielo!...

En La Langosta.—Para festejar el segundo año de vida de La Langosta, celebraron el día 6 sus socios fundadores un opíparo banquete, siendo invitadas varias personas de las más distinguidas de este pueblo, y no cesando durante la velada la admirable armonía, cultura y buen humor, que han popularizado a la simpática Sociedad y que presiden a todos sus actos.

Llegada la hora de los brindis, todos los comensales dijeron algo al aprurar el champagne... y no hay que decir si se oirían cosas buenas. Los rasgos más ingeniosos, los recuerdos más sentidos y conmovedores, las frases más sinceras de elogio y de aliento, los votos más entusiastas por la perdurable existencia de La Langosta, y hasta las «salidas» de más salero y más chuscas, constituyeron la sabrosa esencia de los discursos... y provocaron una abundante cantidad de aplausos de que disfrutaron todos los «coradores».

Las langostinas, en cuyo obsequio habíase celebrado por la tarde un baile muy lucido, ocuparon lugar de preferencia, como es consiguiente, en los improvisados brindis, y se les tributaron calurosas manifestaciones de admiración y cariño, cuyo final coincidió con la terminación de la fiesta.

Ahora La Langosta, en su tercer año de vida teatral, se propone continuar dando siempre la mayor novedad y atractivo a sus espectáculos; y los nombres de los que componen la nueva junta, son la mejor garantía de que seguirá el éxito con que ha actuado la anterior.

Dichos nombres, que se hicieron públicos la noche del aniversario, son los de los jóvenes siguientes, que nombramos por orden de categoría.

Presidente, D. José Ruiz-Castillo; Vicepresidente, D. Pedro Sáez; Secretario, D. Daniel Garcés; Tesorero, D. Salvador Tejera, y Vocales, D. Antonio Franco, D. Eduardo Casoria y D. Diego Romero.

Mucha suerte deseamos, tanto a éstos como a todos los langostinos, y que el año que viene los veamos con los mismos propósitos y con entusiasmo igual.

Sobre el nuevo Matadero.—Tenemos las mejores noticias sobre los proyectos que al Ayuntamiento animan en este asunto.

El arquitecto municipal Sr. Coca y García, con sus auxiliares, ha examinado el terreno y tirado las líneas del necesario para la edificación y demás preliminares. Adquirido éste, nada sabemos de precio y otras particularidades,—se procederá a confeccionar un pliego de condiciones con sujeción al cual se abrirá un concurso entre los arquitectos para la presentación de planos, presupuesto, etc., etc.

Se concederán, un premio de 1.000 pesetas, para el que resulte agraciado, y un accessit de 500 para el que le siga. Sobre esto no hay fijada cantidad; pero conste, que nos parecen muchas pesetas.

Una comisión de reputados arquitectos será la encargada de apreciar estos trabajos.

Una vez todo esto aprobado por el Sr. Gobernador, se anunciará la subasta de las obras, que es de esperar, si la Comisión correspondiente lo toma con empeño, empiecen con la primavera próxima.

El sitio elegido para el emplazamiento del nuevo Matadero, son unos 80.000 pies, ó más, del campo que existe camino del cementerio, detrás mismo de la arqueta ó registro de aguas de la Fuente de la Mina, que hay al extremo de la calle de la Magdalena en el camino indicado.

También nos indican, y nos es muy satisfactorio el consignarlo, que en cuanto mejore el tiempo, se emprenderán las obras de saneamiento de la calle de La Laguna, limpieza del asqueroso rincón de la calle del Marqués de Salamanca, recomposición del adoquinado de la calle y callejón del Sacristán, calle de la Magdalena...

Buena falta hace que con estas y otras obras, se dé ocupación a los numerosos jornaleros de este pueblo, que aunque callan y aguantan, sufren una de las más tremendas crisis porque no hemos visto pasar hace algunos años.

El día 7 del actual, falleció en este pueblo la señora doña Josefa Hilario y Gomis de Ferrer, dejando sumidos en el mayor desconcierto a una buena familia, entre la que se cuenta su hijo, el simpático oficial, segundo teniente de la Guardia civil, nuestro amigo y colaborador, D. Ramón Ferrer é Hilario, al cual como a toda ella acompañamos en el sentimiento.

El día 17 a las diez y media de la mañana, se celebrará la misa de funeral por el alma de la finada, en la iglesia parroquial de este pueblo, a la cual quedan invitados por nuestro conducto, los amigos y relacionados de la apenada familia.

Dedicada al elemento oficial del Hospital Militar, varios empleados en aquel establecimiento, tratan de organizar una función que tendrá probablemente lugar el día 23, en el teatro de La Langosta de Carabanchel Bajo. Sentimos no poder dar más detalles; pero dadas las simpatías que aquellos gozan en este pueblo, auguramos un éxito completo.

También la Sociedad La Langosta dará una función de reglamento, uno de los próximos días, y en la que entre otros juguetes se pondrán en escena los aplaudidos Gua-Gua y Sin cocinera.

Para los vecinos de Mataderos.—Con sentimiento vamos a ocuparnos de lo siguiente, pero con verdadero sentimiento, hijo de lo encariñados que estábamos con el proyecto que podemos dar por fracasado.

No vamos a formular cargos; los pueblos tienen lo que se merecen, y disfrutan de las mejoras, ventajas y regalías a que se hacen acreedores.

Nosotros no nos merecemos por lo visto nada, y la región inmediata a Madrid, que tantos beneficios había de sacar de llevarse adelante el proyecto de que se trata, seguirá convertida en un barrio digno compañero del de las Injurias y Cambroneras.

Pues es el caso que la proyectada plaza de toros de la glorieta de los Mataderos puede darse por definitivamente fracasada; no se concluye, y no es por falta de voluntad en los que estaban decididos a emplear sus capitales en aquella importante obra, si que por... por, vamos, lo de siempre; por exigencias de algunos señores propietarios de tierras mal avenidos con sus intereses, y con los intereses y deseos de todo el barrio beneficiado.

¿No podían éstos sus vecinos, propietarios é industriales, renunciar, concertarse é intentar algo cerca de esos señores que salvaron el conflicto?

Aunque la resolución de los empresarios es firme, aún acaso llegará a tiempo un intento para el cual estamos dispuestos por nuestra parte a secundar en la modesta esfera que representamos.

El último número de la importantísima revista La Higiene Popular, que con tanto acierto dirige nuestro particular amigo el diputado provincial D. Mariano Belmás, publica entre otros notables trabajos un artículo sobre La Morera; sus ventajas; cultivo; el gusano de seda; su producción; rendimiento; etc., por D. Gabriel Baleriola. Otro sobre Higiene de la Infancia, por D. Pablo Alzola, y un capítulo del tratado popular de la tisis, titulado Cómo se evita la tisis, de la obra del doctor D. Pablo Lozano Ponca de León, con otros muchos originales que aumentan el interés creciente de tan útil y necesaria revista.

Hemos recibido el cuarto número de la importante revista cinegética La caza ilustrada.

Lo mismo el texto que los grabados de este número en nada desmerecen de los anteriores, y son de sumo interés para los aficionados a la caza y a la pesca. Publica originales de los Sres. Abienzo, Maldonado, Conde, Ramos, Quintana, Martínez Palacios, Sánchez Ocaña, Domínguez y otros.

En la redacción y administración, Villalar, núm. 3, duplicado, 3.^a Madrid, se facilitan números de muestra gratis.

Pasatiempos

CHARADA

Medio bobo quedarás si con mi primera acertas; y si las que siguen eres, no te saltarán pesetas que te hagan pasar por hombre aunque tú mi todo seas.

(La solución en el número próximo).

Correspondencia

D. R. M. F.—Valdemoro.—Recibidas las suyas. Usted verá cómo se las arregla para salir vivo. Deseo visitar ese pueblo, pero no fijo día; no sé cuándo será.

D. M. P. C.—Getafe.—Enterado de la suya; ahora como tenga por conveniente, y mande lo que quiera.

D. J. M. S.—Madrid.—Servido y anotado como suscriptor.

D. E. S.—Valencia.—No se cause usted. No queremos versas.

D. R. A. R.—San Martín de la Vega.—¿Se ha muerto usted?... Hemos esperado hasta el último día.

Gil Garrotillo.—Recibidos; pero con franqueza, si los modifica acaso nos gusten más.

E. G.—Valencia.—Recibidas las tuyas. ¡Qué ganas tenemos todos de verte!...

No se devuelven los originales.

MADRID, 1898.—IMP. DE JOSÉ PERALES Calle de la Cabeza, núm. 12.

Pedid los CHOCOLATES de Matías López

CONTRA LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO DE LOS NIÑOS, DEBILIDAD GENERAL Y TODA CLASE DE AFECCIONES DEL PECHO Y GARGANTA
HA DE TOMARSE LA

Emulsión SERRA

De aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos.

Se vende en la { FARMACIA DE LA VIRGEN DE LA PALOMA, TOLEDO, 54.
FARMACIA ANTIGUA DE M. BOIX, JACOMETREZO, 14.

HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

GRAN FABRICA DE JABON

DE
HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares.
Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).—MADRID
CARABANCHEL BAJO

Disponible.

FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ

CARABANCHEL BAJO

Productos químicamente puros.
Gran rebaja de precios.

CASIMIRO ESCUDERO

Almacén de frutos coloniales y peninsulares.

Especialidad en artículos finos.

Gran surtido en alpargatas.

Aceite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22
CARABANCHEL BAJO

SASTRERIA DE ANTONIO RODRIGUEZ

PLAZA MAYOR.—CARABANCHEL ALTO

Capas, trajes y abrigos.

Se confecciona á la medida.

Corte y confección esmerada.

Precios económicos y sin competencia.

TAHONA DE LA MAGDALENA

DE
JUAN RODRÍGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y *elaborado á máquina*.

Marqués de Salamanca, núm. 42
CARABANCHEL BAJO

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Mantecas

y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

APARATOS ELECTRICOS

INSTALACIONES DE TELÉGRAFOS

TELÉFONOS, PARARRAYOS, LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES

APARATOS ELECTRO MEDICINALES Y SUS ACCESORIOS

INSTRUMENTOS DE GEODESIA

ARTÍCULOS DE DIBUJO Y DELINEACIÓN

ILDEFONSO SIERRA

Calle de Echegaray, núm. 8, duplicado.—MADRID
Teléfono núm. 420

Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado
champagne *Codorniu*.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES
Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

LA PAZ

AGENCIA FUNERARIA

Marqués de Salamanca, 28 (Carabanchel Bajo)

Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento. Desde lo más humilde hasta lo más suntuoso.

Precios sin competencia.

TAHONA DE SANTA TERESA

DE

RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

Harinas y salvados.

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23
Carabanchel Bajo.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

MANUEL GARCACARO

Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO
SUCURSAL

Marina Española, 1.—CARABANCHEL ALTO

Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.

Licores de todas clases.

FÁBRICA DE JABÓN

DEL

SUCESOR DE YÁRRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO
(MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YÁRRITU-MADRID